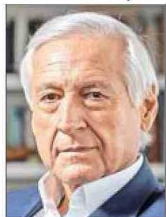


{ OPINIÓN }

Autoritarismo en cámara lenta

HERALDO MUÑOZ

LO QUE SUCEDE internamente en EE.UU. bajo la administración de Donald Trump es tan preocupante como el rumbo de su política exterior. EE.UU. avanza gradualmente hacia el autoritarismo.



TEMPRANAMENTE, Trump obligó a las principales universidades estadounidenses a eliminar sus políticas inclusivas de admisión, incluidas las de estudiantes extranjeros; prohibió la presencia en la Casa Blanca y en el avión presidencial a medios de cobertura desfavorable de su administración; canceló el financiamiento de la radio y televisión públicas; autorizó una purga generalizada del personal de carrera en el gobierno federal; y obligó al Museo Smithsonian a cambiar exhibiciones para acomodar sus objeciones.

EL PRESIDENTE TRUMP obtuvo cientos de millones de dólares de bufetes de abogados y empresas asociadas con rivales políticos bajo la amenaza de restringirles el acceso a edificios federales y rescindirles contratos gubernamentales; ordenó que se investigaran las prácticas de recaudación de fondos de ActBlue, la principal plataforma de donantes del Partido Demócrata, provocando temor por represalias fiscales entre los principales donantes; e indultó a los asaltantes condenados del Capitolio, comparándolos con los rehenes israelíes secuestrados por Hamas.

EL DEPARTAMENTO DE JUSTICIA es el brazo armado de la agenda de retribución del Presidente, iniciando polémicas investigaciones en contra de figuras como el senador demócrata Adam Schiff, el filántropo de causas liberales George Soros, e incluso el presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, reiteradamente insul-

tado por Trump por su reticencia a bajar las tasas de interés.

IGUALMENTE, TRUMP ha amenazado con encarcelar a su exrival presidencial, Kamala Harris; a su predecesor, el Presidente Joe Biden; al expresidente Barack Obama; y también amenazó con investigar a su antiguo aliado Chris Christie, exgobernador republicano de Nueva Jersey, tras criticarlo por abuso de poder.

EL PRESIDENTE ha focalizado sus iras contra líderes demócratas de estados y ciudades emblemáticas. Las redadas de la policía migratoria ICE en Minnesota, con dos ciudadanos estadounidenses asesinados, las agresiones verbales del Presidente contra el gobernador del estado y el alcalde de Minneapolis levantaron protestas nacionales. Anteriormente, Trump llamó a que el alcalde de Chicago y el gobernador de Illinois fuesen procesados y encarcelados por oponerse al despliegue de tropas de la Guardia Nacional para reprimir la inmigración y la delincuencia. El gobernador de Illinois publicó en X: "¿Qué más queda en el camino hacia un autoritarismo total?".

TRUMP HA ATACADO agresivamente a los presentadores de programas nocturnos de televisión que se han mofado de él, y sus funcionarios advirtieron que, como consecuencia, algunos medios podrían perder sus licencias. La Sociedad Interamericana de Prensa expresó que "la mera sugerencia de que un gobierno pudiese retirar la licencia de un radiodifusor por reportajes críticos constituye una forma inaceptable de censura".

TRUMP ACUDE a los tribunales para castigar y prevenir reportajes críticos. Expertos en la Primera Enmienda de la Constitución de EE.UU. señalan que, aunque muchas de las demandas mediáticas de Trump pueden no tener éxito, resultan costosas e intimidantes para las redacciones, por lo cual el Presidente ha seguido

presentándolas.

TRUMP HA DEMANDADO al New York Times, al Wall Street Journal, y a la cadena británica BBC. Algunos medios han realizado pagos millonarios a Trump para resolver las demandas, como es el caso de YouTube, y las cadenas televisivas ABC y CBS.

OTRO OBJETIVO CLAVE del Presidente han sido los jueces que se interponen en su camino. Trump ha pedido el *impeachment* de jueces que él califica de "corruptos", por haber emitido fallos desfavorables al gobierno.

LO INQUIETANTE es que el mandatario busca erosionar la independencia de instituciones claves para la democracia como las Fuerzas Armadas y el Poder Judicial.

EN UNA REUNIÓN sin precedentes en Quantico, Virginia, con generales, almirantes y altos mandos militares convocados exclusivamente para ese acto, el Presidente Trump les dijo que tendrán que luchar contra "el enemigo interno" y que las ciudades gobernadas por los demócratas serán campos de entrenamiento para ese fin.

¿ES ESTADOS UNIDOS una autocracia? Todavía no, en mi opinión. La resiliencia de la democracia en EE.UU. está en su prensa libre —ahora amagada—, en la sociedad civil, en la autonomía relativa de los estados, y en las urnas. Pero la última señal inquietante de Trump, con miras a las elecciones de noviembre, apunta justamente contra estos diques democráticos cuando, en un pódcast, llamó a los republicanos a "nacionalizar las elecciones" y tomar control de los comicios en al menos 15 lugares, en abierta contradicción con la Constitución que establece que las leyes estatales rigen para los procesos electorales. En suma, EE.UU. va camino al autoritarismo en cámara lenta.

Heraldo Muñoz fue canciller de Chile entre 2014 y 2018